

# El oro, inversión segura durante largo tiempo, pierde su lustre

NATHANIEL POPPER. *The New York Times*. 10 de abril de 2013 <sup>1</sup>

Bajo las calles de Manhattan, en la bóveda del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, el valor del mayor tesoro del mundo en oro —medio millón de barras— ha perdido alrededor de 75 millones de dólares. En Fort Knox, Kentucky, en el United States Bullion Depository, el daño asciende a 50 mil millones.

Y en Pocatello, Idaho, el pequeño tesoro de oro de Jon Norstog ha disminuido también. Una inversión de 29,000 dólares que el Sr. Norstog hizo en 2011 vale ahora alrededor de 17,000, una pérdida de 42%.

“Pensé que si lo peor empeoraba y el gobierno hacía caer la economía mundial, todavía tendría yo algo que valiera algo” — dice Mr. Norstog, de 67 años, respecto de su incursión en el oro.

El oro, orgullo de Creso y de la riqueza desde tiempos inmemoriales, ha resultado ser una muy mala inversión en los últimos tiempos. Apenas dos años después que su precio se disparó a un máximo nominal, el oro se hunde rápidamente. Su precio ha caído 17% desde fines de 2011. El miércoles fue otro mal día para el oro: el precio del lingote cayó de 28 a 1.558 la onza.

Es un giro notable para una inversión que muchos han considerado desde hace tiempo como una de las más seguras de todas. El descenso ha sido tan súbito que algunos analistas de Wall Street declaran el final de la época dorada de oro. Hay mucho en juego: la última vez que el metal rodó con un parche como éste, en el decenio de 1980, su precio tardó 30 años en recuperarse.

¿Qué salió mal? La respuesta, en parte, se encuentra en lo que salió bien. Los analistas dicen que el oro está perdiendo su atractivo después de un sorprendente repunte de 650% entre agosto de 1999 y agosto de 2011. Gestores de dinero rápido para fondos de cobertura y ahorristas comunes y corrientes acudieron al oro, ese refugio de los paraísos en 2009, cuando la economía mundial estuvo al borde del abismo. Ahora, lo peor de la Gran Recesión ha pasado. Las cosas mejoran para la economía y, en consecuencia, bajan para el oro. Además de eso, la preocupación de que la política monetaria laxa en la Reserva Federal podría desencadenar la inflación —una perspectiva que indujo a los inversionistas hacia el oro— hasta ahora ha demostrado ser infundada.

---

1. [http://www.nytimes.com/2013/04/11/business/gold-long-a-secure-investment-loses-its-luster.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/04/11/business/gold-long-a-secure-investment-loses-its-luster.html?pagewanted=all&_r=0)

Y así, Wall Street aumenta cada vez más el pesimismo sobre el oro, una inversión que los bancos y algunos más habían comercializado hábilmente entre las masas hace sólo unos años. El miércoles, Goldman Sachs se convirtió en el último gran banco en predecir posteriores descensos, la previsión de que el precio del oro se hundiría a 1,390 dólares en un año, 11% menos de lo que se negoció el miércoles. La Société Générale de Francia publicó la semana pasada un informe titulado *El Fin de la Era de Oro*, el cual decía que el precio debería caer a 1,375 dólares a fin de año y podría seguir cayendo durante años.

Por supuesto, el oro ha pasado antes a través de auges y caídas, incluyendo al menos dos desde su mayor nivel en 1980, cuando se cotizó de 835 dólares a su máximo en 2011. Y cualquiera que compró oro en 1999 y lo retuvo ha hecho mucho mejor que el inversor bursátil promedio. Incluso después de la reciente caída, el oro se sostiene arriba hasta 515%.

Sin embargo, para una generación de inversionistas, el decenio dorado creó la ilusión de que el metal seguiría subiendo siempre. La industria financiera se apoderó de tales esperanzas para comerciar una gama creciente de inversiones en oro, lo cual hizo que la actual recesión del oro se sintiera más ampliamente que las anteriores. Ese triunfo aparente de comercialización del oro lo evidenció una encuesta de Gallup en abril de 2011, la cual reveló que 34% de los estadounidenses creía que el oro era la mejor inversión a largo plazo, más que ningún otra categoría de inversión, incluyendo bienes raíces y fondos de inversión.

Es difícil saber cuánto dinero de los estadounidenses comunes se invirtió en oro, dada la gran variedad de vehículos de inversión, inclusive monedas de cuño gubernamental, fondos de materias primas que cotizan en bolsa, acciones de empresas mineras y lingotes físicos. Pero 5,000 millones que derivaban en fondos de inversión centrados en oro en 2009 y 2010, de acuerdo con *Morningstar*, contribuyeron a que los fondos alcanzaran un valor máximo de 26.3 millones de dólares. Desde que llegaron a su punto máximo en abril de 2011, esos fondos han perdido la mitad de su valor.

“El oro es en gran medida un mercado psicológico”, dijo William O'Neill, un co-fundador de Logic Advisors, firma de investigación que en diciembre dijo a sus inversionistas que se salieran de todas las posiciones en oro, después de recomendar la inversión durante años. “A menos que haya algún imprevisto, creo que ese mercado está declinando”.

La abrupta reversión del oro también ha sido dolorosa para las empresas que sacaron provecho de la moda del metal. En el último año, dos fondos de inversión centrados en oro fueron liquidados después de años de nuevas aperturas de fondos, según muestran los datos de *Morningstar*. La empresa de comercio al menudeo Goldline, tal vez la más famosa que salió de la fiebre de oro de 2011, ha reducido drásticamente su publicidad en la televisión por cable, cortando su gasto a 3.7 millones de dólares de los 17.8 millones que erogaba en 2010, según Kantar Media.

El año pasado Goldline acordó pagar 4.5 millones de dólares para resolver los cargos que presentó en su contra el fiscal de la ciudad de Santa Mónica, California, quien la acusó de

ejecutar una operación de bait-and-switch<sup>2</sup>. Goldline no respondió a las solicitudes de comentarios para elaborar este artículo.

Pero las peores noticias para el oro son probablemente buenas noticias para la economía en general, que, aunque aún lucha para crecer, se ha recuperado de sus mínimos.

“A medida que la economía mejora, la demanda de oro como cobertura financiera disminuye más de lo que crece la demanda esencial para la joyería” —dijo Daniel J. Arbess, socio de Perella Weinberg Partners, quien vendió gran parte de su fondo en oro en el cuarto trimestre de 2012.

Profesionales de la inversión que centraron muchas de sus apuestas en fondos cotizados en oro o ETFs<sup>3</sup>, han captado el viento de la fortuna cambiante del oro con mayor rapidez que los inversionistas al menudeo. La salida en el ETF más popular, los SPDR Gold Shares<sup>4</sup>, fue mayor que cualquier ETF en el primer trimestre de este año, los fondos de cobertura y los comerciantes sacaron 6.6 mil millones de dólares, según datos de la firma IndexUniverse. Dos prominentes directores de fondos de cobertura que habían tomado grandes posiciones en oro ETF, George Soros y Louis M. Bacon, vendieron en el último trimestre de 2012, según documentos regulatorios recientes.

“El oro fue destruido como refugio seguro: ha demostrado ser inseguro —dijo Soros al *South China Morning Post* de Hong Kong en una entrevista la semana pasada—. A causa de la decepción, la mayoría de la gente está reduciendo sus tenencias de oro”.

Los más declarativos alcistas del oro dicen que quienes dudan del metal están perdiendo la fe con demasiada facilidad. Peter Schiff, presidente ejecutivo de la firma de inversión de Euro Pacific Capital, dijo que aún espera que el oro alcance los 5,000 dólares por onza en pocos años porque, según él, el mundo se encamina a un período peligroso de hiperinflación.

“La gente cree que la economía de EE.UU. se está recuperando. No es así” —dijo Schiff.

El más famoso inversionista que se mantiene fiel al oro es John Paulson, gestor de fondos de cobertura que hizo una fortuna apostando contra el mercado estadounidense de la vivienda. Su fondo de oro de 900 millones, según se informa, se redujo 26% en los dos primeros meses de este año.

Las pérdidas de Paulson fueron particularmente severas porque apostó fuertemente en compañías mineras de oro, cuya caída ha sido más aguda que la del oro mismo.

---

2. Haz caer en la trampa y cámbiate.

3. Exchange-Traded Funds, por sus siglas en inglés. Fondos de inversión cotizados, cuya particularidad es cotizar en la bolsa de valores igual que una acción, pero que se pueden comprar y vender a lo largo de una sesión al precio existente en cada momento sin necesidad de esperar al cierre del mercado para conocer el valor liquidativo.

4. Parte de la familia de los ETF. Se mantienen como el mayor producto de fondos de inversión en oro en el mercado bursátil.

El Sr. Norstog, de Pocatello, cometió un error similar: puso su dinero en un fondo de oro que se centra en acciones de compañías mineras.

“Si tuviera oportunidad de replantearlo todo, simplemente compraría oro —dijo el Sr. Norstog—. Al menos así deslizaría las brillantes monedas entre mis dedos”.